

# TREINTA AÑOS DE NOVELA ESPAÑOLA

Antonio Iglesias Laguna, cuya personalidad como crítico se ha desarrollado en las páginas de "La Estafeta Literaria" y en sus colaboraciones en Radio Nacional de España y Televisión, reúne en un primer volumen—editado en la colección "Los Tres Dados", de la Editorial "Prensa Española"—sus estudios sobre "Treinta años de novela española" (1938-1968).

Este joven crítico, que estudió Filosofía

y Letras y fue discípulo de Vázquez Díaz en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, residió once años fuera de España. Domina nueve lenguas europeas y asiáticas y es traductor de numerosas obras literarias y técnicas.

Antonio Iglesias Laguna ha viajado por más de treinta países dando conferencias sobre Literatura en las Universidades. También ha representado a España en conferencias de organismos especializados en información bibliográfica técnica de la O. E. C. D.

Su vocación literaria le llevó a abandonar anteriores actividades para dedicarse a la crítica literaria muy especialmente. También ha publicado libros de poemas, novela y ensayos.

—Quiero explicar el motivo de este libro, que ha sido el siguiente: sobre la novela española de los últimos treinta años se han escrito ya otros libros, pero unos se han quedado anticuados, otros son demasiado partidistas; en todo caso, ninguno es completo.

La crítica ha sido en Antonio Iglesias Laguna una actividad a la que se ha dedicado siempre.

—Este libro tiene la ventaja de que al mismo tiempo que me he leído la novelística española de estos últimos treinta años, conozco bastante bien la literatura extranjera. Por eso hablo no solamente de las influencias foráneas en algunos escritores españoles, sino a la inversa.

—¿Por ejemplo?

—"La Noria" de Luis Romero, que influye en "The incident" del norteamericano Michael Avallone, y "Wie geeft me jammours", del holandés Harry Boting, publicadas ambas en 1967.

Le importa mucho a Antonio Iglesias Laguna subrayar que su libro está articulado con un criterio amplio y sin partidismo alguno, ateniéndose únicamente a los valores literarios de cada cual.

—¿Cómo explicaría usted la estructura de este primer volumen?

—Parto de un concepto dinámico de las generaciones. Ortega suponía que cada quince años surge una generación nueva; pero esto es cuestión de perspectiva. Yo creo que hay cinco generaciones desde 1939. La primera, la de aquellos hombres que ya gozaban de un gran prestigio antes de la guerra: Azorín, Baroja, Fernández Flórez, Concha Espina... Luego viene otra generación, que son los hombres de la guerra: Cela, Pedro de Lorenzo, Luis Romero, Fernández de la Reguera. Después, una tercera generación, que es la mía, en la que estamos encuadrados aquellos que éramos niños cuando empezó la guerra y que la sufrimos sin participar en ella—Jesús Fernández Santos, Ramón Solís, Sánchez Ferlosio, Aldecoa—. Luego, una cuarta generación, que es la de aquellos que no conocieron la guerra y a quienes no les interesa en absoluto: Francisco Umbral, Jorge Cela... Y, finalmente, la quinta generación, a la que corresponden los muy jóvenes, aquellos que han publicado alguna novela corta e incluso son ganadores de algún Premio Nadal, como Payno, por ejemplo.

—¿Cuántos novelistas estudia en este libro?

—Con algún detalle, unos sesenta; su-



Antonio Iglesias Laguna

periféricamente, de pasada, más de trescientos.

La consecuencia general que Antonio Iglesias Laguna viene a sacar en este primer volumen de crítica es que el nivel medio de la novela española resulta muy aceptable.

—Hay grandes escritores, como Cela; grandes estilistas, como Pedro de Lorenzo, y buenos novelistas, que no son grandes escritores, como Luis Romero.

Este primer volumen consta de trescientas cincuenta y ocho páginas y Antonio Iglesias Laguna se propone continuar esta obra con el mismo empeño e idéntica objetividad.—Marino GOMEZ-SANTOS.